

celam

CONSELHO EPISCOPAL LATINOAMERICANO CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

Año IX

NOVIEMBRE - DICIEMBRE DE 1976

No. 111

III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

Para 1978, el Papa Pablo VI ha confiado al CELAM la preparación de la III Conferencia General. La importante noticia fue comunicada en Puerto Rico por el Cardenal Sebastiano Baggio, Prefecto de la Sagrada Congregación para los Obispos y Presidente de la CAL.

XVI ASAMBLEA ORDINARIA DEL CELAM

Dada su importancia, el presente número de BOLETIN CELAM está íntegramente dedicado a informar sobre la Asamblea llevada a cabo en San Juan Puerto Rico, del 30 de noviembre al 5 de diciembre de 1976.

- Nuevos Directivos
- + Creado Servicio Operativo de Derechos Humanos
- Creado Departamento para Religiosos
- Recomendaciones

SUMARIO

III Conferencia del Episcopado Latinoamericano	1
XVI Asamblea Ordinaria	
- Balance de la Asamblea	2
- Discursos de Apertura	5
- Participantes	6
- Espiritualidad del Evangelizador	9
- Recomendaciones	13
- Evangelii Nuntiandi y Misión	17
- Nuevos Directivos	22
- Servicio Operativo de Derechos Humanos	22
- El Card. Sebastiano Baggio en la Asamblea	23
- Creado Dpto. para Religiosos	24
- Mensajes	27

EDITORIAL

BALANCE DE LA XVI ASAMBLEA DEL CELAM

En la localidad de Aguas Buenas sobre la montaña que mira a San Juan de Puerto Rico algo más de medio centenar de Obispos miembros del Consejo se dieron cita en un encuentro sin duda histórico. Solamente tres ausencias hubo que lamentar: la obligada de Mons. Francisco Oves, Arzobispo de La Habana, quien ya en camino para participar en la Asamblea recibió en Costa Rica la penosa noticia de la repentina muerte de su Obispo Auxiliar, Mons. Evelio Ramos, y la de los Presidentes de las Conferencias Episcopales Argentina y Mexicana, quienes oportunamente se habían excusado. Una participación tan nutrida como en las Asambleas anteriores. Ya era todo un símbolo de interés, de solidaridad, de amor al CELAM. Las jornadas de tanto trabajo, en un clima de notoria cordialidad, confirmarían el vigor y la unidad de propósitos del Consejo.

Careciendo de espacio para una reseña pormenorizada, he de limitarme a los puntos más importantes, que quizás sirvan de marco a la información de este Boletín.

El engranaje de la semana había sido concebido así: después de la reflexión inicial sobre la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiaridi", presentada por el Presidente del CELAM y el del Departamento de Misiones, a manera de breve retiro espiritual, y del informe global a cargo del Secretario General, los Obispos debían centrarse en el estudio sobre la "Vida de la Iglesia", en sus diferentes aspectos, y en relación con la situación de nuestros pueblos. Luego, la Asamblea se consagraría a la evaluación de los informes sobre la "Vida del CELAM" (con base en las observaciones y apreciaciones de las Conferencias, de los Directivos del CELAM). De la relación entre estas dos unidades de estudio, y por la confrontación con el Plan Global, surgirían las Recomendaciones generales y particulares. En todos estos pasos los Obispos, sin ahorrar energías, con espíritu de abierta colaboración, ejercieron la misión que corresponde a su servicio de corresponsabilidad. Las Recomendaciones que el Boletín publica son dáfano testimonio. Cubren una vasta porción de la presencia pastoral de la Iglesia, con las actuales urgencias y preocupaciones. No se esquivaron los problemas. Se miraron de frente, con la esperanza y serenidad que infunde el Espíritu.

Tan serias cuestiones como la Eclesiología y la Cristología, tan en el centro de la inquietud de quienes son ante todo "maestros de la fe" ocupan lugar destacado en las recomendaciones. Puntos de urgente profundización como la Iglesia Particular, la integración de los religiosos en la pastoral (en prosecución del camino afortunadamente ya recorrido), y asuntos espinosos cuales la llamada "Iglesia Popular", con su enjambre de desviaciones en la puntualización de "Cristianos por el Socialismo", la "Seguridad Nacional", el empuje de las ideologías, etc., entretejen las orientaciones y peticiones de la Asamblea. La Iglesia se halla amenazada desde muchos flancos. Percibirlo es un ejercicio de realismo que no puede verterse ni en nerviosismo, ni en la postura artificial de heroicas expectativas de martirio. La condición de su adecuada presencia es su decisión y capacidad de avanzar. Y en tal decisión los conductores del Pueblo de Dios tienen no poca parte. Ya indicaba nuestro Presidente que un Obispo indeciso es un pésimo Obispo. No es la indecisión tal vez más que una quiebra crónica de carácter, una tentación provocada por los conflictos y presiones? El indeciso es capaz de ver: no es cosa de miopía; no le falta facultad para sentir. Son incluso hipersensibles. Pero carece de fuerzas para optar y actuar. Es desganado como un enfermo en cuya mano tiemblan los instrumentos. Sucumbe a las amenazas en un rosario de omisiones que "racionaliza", en la expresión de los psicólogos, con los "imperativos de la prudencia", o con el "diálogo". La Asamblea de Puerto Rico supo unir la claridad de la visión a la decisión y a la prudencia.

Si algo quedó sólidamente comprobado es la plena sintonía y el cariño al CELAM de parte

de nuestras Iglesias. No es el CELAM obra de una persona o de un grupo, sino expresión de colegialidad de toda la Iglesia de América Latina.

Tan significativas como las recomendaciones han sido los Proyectos aprobados. Refirámonos a dos:

"Servicio operativo para los Derechos Humanos":

En la Reunión Interamericana de Obispos (Mar del Plata - Abril de 1975) afloró la preocupación del CELAM. Miramos los derechos humanos en su integralidad y sin parcializaciones ideológicas, por desgracia tan frecuentes. El proyecto presentado precisa el sentido de la colaboración y subsidio hacia las Conferencias, cuyas responsabilidades y derechos el Consejo no puede caer en la tentación de invadir. La promoción y defensa de tales derechos importa a la Iglesia, "Sacramento de unidad", como algo que deriva de su entraña evangélica. No es por tonta concesión al oportunismo, o para usar de la justicia en plan proselitista, o para presentar a la Iglesia con cara de "Comprometida" y valiente. NO! Este servicio se parece más al del samaritano que conmovido en su corazón se inclina al herido, (haciéndose así prójimo), con la sencillez de la solidaridad que a la espectacularidad retumbante de ciertos tribunales que dan el veredicto antes de juzgar, porque eso es capitalizable políticamente. Nuestra intención es evangélica: trataremos de ayudar y no de fomentar conflictos, dentro de una actitud firme que ha de privilegiar la necesaria libertad pastoral de la Iglesia.

Es un servicio de defensa del hermano, y "todo hombre es mi hermano"; de defensa de la vida "si quieres la paz defiende la vida"; en la perspectiva del respeto, del anhelo de participación.

Nada de extraño, entonces que el proyecto en mención fuese aprobado, como ocurrió, por unanimidad. Responderá al deseo de los Episcopados.

Departamentos para los Religiosos:

Imponente es en verdad el servicio que han prestado y prestan los Religiosos en América Latina. Encendidos en la fe llegaron a regar la semilla evangélica los primeros misioneros. Buena parte del enorme trabajo pastoral en América Latina está en sus manos, en la variada convergencia de sus carismas. Gran número de Iglesias particulares están encomendadas a familias religiosas, especialmente en algunos países con escaso número de sa-

cerdotes diocesanos. Cómo entonces el CELAM, que había nacido en 1955 con un organismo para los religiosos, había omitido después servir a los religiosos, en cuanto tales, principalmente en la dimensión pastoral? He aquí una pregunta que surgía espontáneamente en el corazón no sólo de los Obispos, sino de los religiosos con sentido de integración y realmente convencidos de la misión de unidad pastoral que corresponde a quienes, sobre cualquier otra consideración, obran en nombre de Cristo, como Sucesores de los Apóstoles.

Y la Asamblea respondió después de una **suficientísima ilustración**, al proyecto presentado por el Equipo de Directivos y convenientemente madurado. El Departamento ha sido creado por **unanimidad moral**, como lo demuestra el hecho de que sólo hubo un voto negativo de los 47 escrutados. Elocuente señal de la conveniencia, necesidad y oportunidad de este nuevo servicio. El último paso de preparación se dió en los días anteriores al recibir de las Directivos el apoyo total.

Ya con un Presidente del Departamento nombrado, Mons. José Gottardi, la Presidencia del CELAM dará los pasos conducentes, dentro de las prescripciones estatutarias, y con los diálogos del caso en el CELAM y con otros organismos, como la CLAR, para asegurar la fecundidad que esperamos sea formidable de tan importante servicio Episcopal. Estamos seguros del entusiasmo pastoral con el que los religiosos aceptarán la noticia: no hay que estrechar las manos que se entremezclan en el mismo arado?

Participación del Cardenal Sebastiano Baggio:

Pero hay una noticia que colmó la medida de esperanzas en la Asamblea y que fue comunicada por el **Cardenal Sebastiano Baggio**, Prefecto de la S.C. para los Obispos y Presidente de la CAL, y a la que nos referiremos adelante.

Invitado a la vez por el CELAM y por la Conferencia de Puerto Rico tuvimos la grata presencia del Cardenal Baggio, constituido también en enviado especial de Su Santidad. Durante más de cuatro lustros, en distintos países y regiones de América Latina el Cardenal Baggio prestó su valioso servicio y desde hace casi 4 años preside la CAL con admirable solicitud y afecto, acompañado por Mons. Michele Buro, viejo y entrañable amigo del CELAM.

Hubo dos momentos centrales de la participación del Card. Baggio. El primero, al presidir la

Eucaristía, cuando en fluído castellano nos comunicó el mensaje del Santo Padre en torno de la **unidad, paciencia y esperanza**, vitales para la Iglesia. Pablo VI aconseja lo que vive: apasionado de la unidad, condición de la Evangelización, y que ve en veces amenazada; paciente a pesar de la incompreensión de algunos y el arrebatado apresuramiento de otros, animado en la esperanza, trabaja no para el instante sino para la historia de de la que es protagonista la Iglesia.

El segundo momento fue, en el plenario, cuando brindó varios puntos de indudable trascendencia, sea sobre las modalidades que garanticen una firme cohesión Episcopal, o sobre el procedimiento acordado en el COGECAL (Consejo General de la CAL) en lo atinente a ayudar a nuestras Iglesias, y al proyecto de autofinanciación del CELAM, y especialmente cuando comunicó esta importante noticia:

PABLO VI CONFIA AL CELAM LA PREPARACION DE LA III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO:

En 1978, a los 10 años de la Conferencia de Medellín tendrá lugar este extraordinario acontecimiento eclesial. El Cardenal Lorscheider en nombre de todos los Directivos del CELAM y en el suyo propio, interpretando también el deseo de numerosos Obispos, había hecho una solicitud en este sentido al Santo Padre, que acogió bondadosamente.

Qué gran importancia reviste que ya, desde ahora, el CELAM reciba la confianza que implica esta tarea y que, una vez pasado el Sínodo de la Catequesis, la Iglesia Latinoamericana se apreste a celebrar su III Conferencia! El Cardenal Baggio es dignísimo portador de la respuesta de todo el Consejo, de gratitud, de aceptación de tan serio encargo y de entusiasmo, dirigida al Santo Padre.

El tema, probablemente será el de la Evangelización, como aplicación a América Latina de la riqueza de los Sínodos de la Evangelización y la Catequesis, en la inspiración de la Evangelii Nuntiandi. Obviamente será Pablo VI quien lo decida y comunique en la convocación oficial que se espera para finales del próximo año. El lugar se estudiará juiciosamente, atendiendo al criterio de rotación entre los países y regiones y a las posibilidades locativas.

El CELAM preparará los caminos, pero no será una Conferencia del CELAM, como no lo fue la

de Medellín. Colaborará, ayudará, pero no sustituirá en forma alguna la responsabilidad y la palabra y el pensamiento de los Episcopados. Nunca lo ha hecho, ni lo hará. Por eso la III Conferencia será lo que en ella reflejen las Iglesias. Por eso será grande, histórica: es la vocación de nuestras comunidades.

Culminó la Asamblea con la coronación de la Virgen de la Providencia, como Patrona de Borinquen. Hermosa celebración presidida por el Card. Aponte, Arzobispo de San Juan y Presidente de la Conferencia Episcopal de Puerto Rico. Despliegue de piedad mariana: más de 100.000 personas la aclamaron. No se vió impedida la coronación por un hecho de increíble insensatez: manos locas horas antes quemaron la imagen de la Virgen. Así fue coronada: ennegrecida por las llamas. El predicador exclamó: "Se imaginan que incendiando la imagen, acabarán con la piedad mariana: la aumentarán!" Y El Card. Aponte aludió al nuevo incendio de devoción mariana que inauguraba ese atentado.

En las manos de la Virgen de la Providencia pusimos nuestra Asamblea. Ella la bendijo y movilizó tantos hogares en oración, por su éxito, tantos colaboradores, en una acogida caracterizada por la cordialidad, por el sello de fe de las gentes de Puerto Rico y por la delicadeza de quienes en esta ocasión fueron nuestros anfitriones.

Mientras la gente retornaba a sus casas, y despedíamos al Cardenal Baggio, y nos preparábamos para nuestro propio retorno, pensaba en quienes atentan contra otras "imágenes", la de la Iglesia, la del CELAM: más bien han vigorizado su misión y consolidado sus propósitos. Por bondad de Dios!

Esto lo expresamos con "la alegría de la esperanza" (Rom. 12,12) y pidiéndole al Señor la caridad que "todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta" (I Cor, 13,7).

ALFONSO LOPEZ TRUJILLO.
Secretario General - CELAM

Evangelizar no es una obra ocasional o pasajera sino empeño estable y necesidad constitucional de la Iglesia.

(S.S. Pablo VI - Discurso de Apertura del Sínodo Episcopal sobre Evangelización).

XVI ASAMBLEA DEL CELAM

Discurso de Apertura

CARDENAL ALOISIO LORSCHIEDER PRESIDENTE DEL CELAM

--Traducción--

Hay un breve salmo que nos puede dar la tónica y la riqueza de nuestro encuentro:

"Ecce quam bonum et quam iucundum habitare fratres in unum: Super eos Dominus mandat benedictionem et vitam usque in saeculum"

(Sl. 132)

En el Sermón eclesiástico Jesús repite este pensamiento, haciéndolo concreto por la promesa de su **presencia particular**:

"Os aseguro: si aquí en la tierra dos de vosotros se ponen de acuerdo, cualquier asunto por el que pidan les resultará, por obra de mi Padre del cielo, pues donde están dos o tres reunidos apelando a mí, allí en medio de ellos estoy yo"

(Mt. 18, 19-20)

Es un especial momento de **colegialidad episcopal** el que comenzamos a vivir hoy.

Colegialidad episcopal significa **comunidad episcopal, fraternidad episcopal, afecto episcopal, amor episcopal**. Episcopos quiere decir el **vigilante, el vigia, el que no duerme, el que camina en medio de su Iglesia mostrándole el camino que debe seguir, el que va adelante, el que da testimonio**: "En esto conocerán que sois mis discípulos, en que os amáis unos a otros, igual que yo os he amado". (Jn. 13, 35-34) : Testimonio de amor!

Característica esencial del CELAM: ser signo e instrumento de la **colegialidad episcopal** al servicio de las Iglesias particulares, en perfecta comunión con la cabeza del Colegio episcopal (Pablo VI - Sucre 1972).

El CELAM significa y se esfuerza por realizar a **plano latinoamericano, la colegialidad episcopal**. "No me elegisteis vosotros a mí, fui yo quien os elegí a vosotros y os destiné a que os pongáis en camino y deis fruto, y un fruto que dure".

(Jn. 15,16)

No es poca cosa nuestra responsabilidad. Escogidos por el Señor Jesús y por nuestros hermanos Obispos, estamos aquí para una tarea que trasciende el límite de nuestra Iglesia particular. Nos encontramos al **servicio de la comunión fra-**

terna de todas las Iglesias particulares de América Latina entre sí y con la Iglesia extendida por el universo, "**servicio fraterno y desinteresado**... buscando en unión de fe y caridad, soluciones globales a los problemas comunes y específicos y a los nuevos aspectos que a nivel continental se presentan para la fiel proclamación de la Palabra de Dios" (Pablo VI, Costa Rica, 1971)

Es, sin duda, como nos decía el Santo Padre en ocasión de la última Asamblea General Ordinaria, **una hora de gracia**. Es el Espíritu Santo presente y actuante. El da las fuerzas necesarias para lograr una constante renovación y una creciente fidelidad al divino Fundador. Es la hora de la fe, es la hora de la esperanza.

No obstante nuestras limitaciones y nuestros defectos, nuestras dificultades de temperamento y nuestra incapacidad creativa para la solución de todas nuestras profundas preocupaciones, debemos creer y confiar en nuestra acción vivificada por el Espíritu del Señor.

Se nos exige en estos días una **ascesis especial**. Ella hace parte de nuestra espiritualidad episcopal. Es preciso desprenderse del pequeño mundo en que nos movemos para abrírnos a las exigencias de la Iglesia en América Latina y a las exigencias de la Iglesia Universal. Esta conversión a una **mentalidad eclesial, católica, abierta a la comunidad, al otro**, se nos exige a cada momento.

Con el deseo sincero de que cada uno de vosotros sienta el CELAM como su lugar de encuentro latinoamericano, como su familia, su hogar latinoamericano, hacemos votos porque todos se sientan en su propia casa.

Lamentamos la ausencia de algunos señores Obispos que, por fuerza mayor, no pudieron venir. Muy especialmente recordamos a Mons. Evelio Ramos, delegado de Cuba, quien falleció la semana pasada. Al señor Arzobispo de La Habana, Mons. Francisco Oves Fernández, quien ya en viaje a esta reunión, tuvo que regresar para el funeral de su Obispo Auxiliar. Al participar en la pena de esta Iglesia hermana, enviamos a ella y a las demás Iglesias de Cuba el testimonio de nuestra admiración y de nuestro amor fraterno unidos a nuestra ferviente plegaria por la superación de sus dificultades.

Expresamos también al Señor Cardenal Luis Aponte Martínez, a la Conferencia Episcopal, al clero, a los religiosos, a los laicos de este querido país, nuestra gratitud y nuestra alegría no solo por la invitación sino también por todas las fraternas atenciones que nos están dispensando.

Al Santo Padre, el Papa Pablo VI, por medio de su Delegado Apostólico, presente en este acto inaugural, vaya nuestro homenaje más sentido y nuestra más fiel adhesión. Con un telegrama y una carta deseamos hacer sentir al Santo Padre

DISCURSO DE MONSEÑOR GIOVANNI GRAVELLI DELEGADO APOSTOLICO EN PUERTO RICO

Agradezco a Dios la gracia que me concede, esta mañana, de ser por segunda vez (la primera fue hace cuatro años en Sucre) el primer mensajero de la Cabeza de la Iglesia, el Santo Padre Paulo VI, en transmitir a los queridos y apreciados Cohermanos en el Episcopado de Latinoamérica su saludo cariñoso, asegurarles su profundo aprecio hacia cada una de sus Personas y cada una de sus Iglesias particulares, y sus oraciones para que los trabajos que ustedes inician hoy produzcan los mejores frutos para que el plan salvífico de Nuestro Señor Jesucristo se realice completamente en este "continente de la esperanza".

Todos hemos sido y somos testigos del gran cariño que Paulo VI tiene para América Latina, esta tierra que besó al llegar a Bogotá, Peregrino apóstol de la Fe, Esperanza y Caridad.

Podemos decir sin equivocarnos que una de las pruebas más evidentes es el CELAM, esta joven organización de la Iglesia Latinoamericana que siempre ha gozado de su profundo aprecio y de su total apoyo. Tenemos que reconocer que, en los 21 años de su existencia, el CELAM ha sido el instrumento providencial que ha dado nueva vitalidad y ha señalado nuevos rumbos a la evangelización del Continente, aplicando a la realidad, ciertamente muy compleja, los grandes principios señalados por el Concilio Ecuménico Vaticano II y las luminosas enseñanzas del Romano Pontífice. He dicho al principio de este breve saludo, que soy el primer mensajero de Paulo VI. Como ustedes saben, el jueves próximo estará aquí el Cardenal Sebastiano Baggio, Prefecto de la Sagrada Congregación para Obispos, en su calidad de Presidente de la CAL.

El, llegando directa y expresamente de Roma, traerá a esta venerable y representativa Asamblea una especial bendición del Santo Padre.

de manera más concreta, el calor de nuestros sentimientos.

Que la Virgen Santísima de la Providencia, cuya imagen venerada será coronada solemnemente, Madre de Dios y de la Iglesia, Patrona de Puerto Rico, nos acompañe y ayude en el trabajo.

Ahora, no nos resta más que declarar abierta la XVI Asamblea Ordinaria del CELAM e invitarlos a que "Procedamos in pace. In nomine Domini. Amén".

Agradezco al Eminentísimo Cardenal Aloisio Lorscheider, que preside esta Asamblea, la delicadeza que ha tenido en invitarme y aprovechar la ocasión para felicitarlo por la rápida recuperación de su preciosa salud; agradezco a todos ustedes la bondad con la cual me han recibido asegurándoles que permaneceré unido a todos en mis humildes oraciones. Muchas gracias.

PARTICIPANTES

I - Invitados Especiales

1. Card. Sebastiano Baggio
Prefecto de la Sagrada Congregación para los Obispos y Presidente de la CAL
2. Mons. Michele Buro
Secretario de la CAL

II - Presidentes y Delegados de las Conferencias Episcopales

Antillas

3. Mons. Samuel Carter
Arzobispo de Kingston
Presidente de la Conferencia Episcopal
4. Mons. Willem M. Ellis
Obispo de Willemstad
Delegado

Argentina

5. Mons. Vicente Zazpe
Arzobispo de Santa Fé
Sustituto

Bolivia

6. Card. José Clemente Maurer
Arzobispo de Sucre
Presidente de la Conferencia Episcopal
7. Mons. Armando Gutiérrez
Arzobispo de Cochabamba
Delegado

Brasil

8. Card. Aloisio Lorscheider
Arzobispo de Fortaleza
Presidente de la Conferencia Episcopal
9. Mons. Cândido Padín
Obispo de Baurú
Delegado

Colombia

10. Mons. José de Jesús Pimiento
Arzobispo de Manizales
Presidente de la Conferencia Episcopal
11. Mons. Mario Revollo
Obispo Auxiliar de Bogotá
Delegado

Costa Rica

12. Mons. Román Arrieta Villalobos
Obispo de Tilarán
Presidente de la Conferencia Episcopal
13. Mons. Ignacio Trejos Picado
Obispo de San Isidro de El General
Delegado

Cuba

14. Mons. Héctor Luis Peña
Obispo Auxiliar de Santo Domingo
Sustituto

Chile

15. Mons. Juan Francisco Fresno Larrain
Arzobispo de La Serena
Presidente de la Conferencia Episcopal
16. Mons. Carlos Camus
Obispo de Copiapó
Delegado

Ecuador

17. Card. Pablo Muñoz Vega
Arzobispo de Quito
Presidente de la Conferencia Episcopal
18. Mons. Antonio González
Obispo Auxiliar de Quito
Delegado

El Salvador

19. Mons. Luis Chávez y González
Arzobispo de San Salvador

20. Presidente de la Conferencia Episcopal
Mons. Arturo Rivera Damas
Obispo Auxiliar de San Salvador
Delegado

Guatemala

21. Mons. Juan Gerardi Conedera
Obispo de Santa Cruz de El Quiché
Presidente de la Conferencia Episcopal
22. Mons. Hugo Martínez
Obispo de Huehuetenango
Delegado

Haití

23. Mons. Jean Claudius Angenor
Obispo de Les Cayes
Presidente de la Conferencia Episcopal

Honduras

24. Mons. Héctor E. Santos
Arzobispo de Tegucigalpa
Presidente de la Conferencia Episcopal
25. Mons. Celestino Pennisi
Administrador Apostólico de Olancho
Delegado

México

26. Mons. José Esaúl Robles
Obispo de Zamora
Delegado

Nicaragua

27. Mons. Manuel Salazar
Obispo de León
Presidente de la Conferencia Episcopal
28. Mons. Leovigildo López
Obispo de Granada
Delegado

Panamá

29. Mons. Daniel Enrique Nuñez
Obispo de David
Presidente de la Conferencia Episcopal
30. Mons. José María Carrizo Villareal
Obispo de Chitré
Sustituto

Paraguay

31. Mons. Felipe Santiago Benítez
Obispo de Villarrica
Presidente de la Conferencia Episcopal

Perú

32. Card. Juan Landázuri R.
Arzobispo de Lima
Presidente de la Conferencia Episcopal

33. Mons. Eduardo Picher
Arzobispo de Huancayo
Delegado

Puerto Rico

34. Card. Luis Aponte Martínez
Arzobispo de San Juan
Presidente de la Conferencia Episcopal

35. Mons. Rafael Grovas
Obispo de Caguas
Delegado

República Dominicana

36. Card. Octavio Antonio Beras
Arzobispo de Santo Domingo
Presidente de la Conferencia Episcopal

37. Mons. Juan A. Florez
Obispo de La Vega
Delegado

Uruguay

38. Mons. Humberto Tonna
Obispo de Florida
Presidente de la Conferencia Episcopal

39. Mons. José Gottardi
Obispo Auxiliar de Montevideo
Delegado

Venezuela

40. Mons. Crispulo Benítez Fonturvel
Arzobispo de Barquisimeto
Presidente de la Conferencia Episcopal

41. Mons. Luis E. Henríquez
Arzobispo de Valencia
Delegado

III -- CELAM

Card. Aloisio Lorscheider
Presidente

42. Mons. Luis Manresa Formosa
Obispo de Quezaltenango - Guatemala
Vicepresidente

43. Mons. Alfonso López Trujillo
Obispo Auxiliar de Bogotá - Colombia
Secretario General

Card. Luis Aponte Martínez
Arzobispo de San Juan - Puerto Rico
Presidente del Comité Económico

44. Mons. Luciano Duarte
Arzobispo de Aracajú - Brasil
Presidente del Dpto. de Acción Social

45. Mons. Francisco de Borja Valenzuela

Arzobispo-Obispo de San Felipe - Chile
Presidente del Dpto. de Catequesis

46. Mons. Darío Castrillón Hoyos
Obispo de Pereira - Colombia
Presidente del Dpto. de Comunicación Social

47. Mons. Carlos Quintero Arce
Arzobispo de Hermosillo - México
Presidente del Dpto. de Educación

48. Mons. Antonio Quarracino
Obispo de Avellaneda - Argentina
Presidente del Dpto. de Laicos

49. Mons. Romeu Alberti
Obispo de Apucarana
Presidente del Dpto. de Liturgia

50. Mons. Roger Aubry
Vicario Apostólico de Reyes - Bolivia
Presidente del Dpto. de Misiones

Mons. Román Arrieta Villalobos
Obispo de Tilarán - Costa Rica
Presidente del Dpto. de Vocaciones y Ministerios

Mons. Samuel Carter
Arzobispo de Kingston - Antillas
Responsable de la Sección de Ecumenismo

51. Mons. Ovidio Pérez Morales
Obispo Auxiliar de Caracas - Venezuela
Responsable de la Sección No-Creyentes

Mons. Luis Manresa Formosa
Obispo de Quezaltenango - Guatemala
Responsable de la Sección de Juventud

52. Mons. Héctor Urrea Hernández
Secretario Adjunto

53. Dr. Isidoro Arévalo
Tesorero Interino

54. P. Jesús Andrés Vela, S.J.
Secretario Ejecutivo de la Sección de Juventud - Responsable de la dinámica

IV -- Por invitación

55. P. Luis Patiño
Secretario General de la CLAR
Bogotá - Colombia

56. Prof. Alberto Methol Ferré
Secretario Ejecutivo del
Dpto. de Laicos

LA ESPIRITUALIDAD DEL EVANGELIZADOR SEGUN LA "EVANGELII NUNTIANDI"

Cardenal Aloisio Lorscheider

Desarrollaremos nuestro tema proponiendo su **núcleo central**, además de **tres convicciones** que juzgamos básicas y **seis actitudes de vida** necesarias para que nuestra evangelización sea **activa y fructuosa**.

1. Como núcleo central de nuestra reflexión los pensamientos bíblicos:

1.1 "Como el Padre me envió, así yo os envío a vosotros... Recibid el Espíritu Santo" (Jn. 20, 21-22)

1.2 "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ungió para evangelizar a los pobres; me envió para anunciar a los cautivos la libertad y a los ciegos la recuperación de la vista, para restituir la libertad a los oprimidos, y para proclamar un año de gracia del Señor" (Cf. Lc. 4,18-19; Is. 61, 1-2; Sf 2,3).

2. Tres convicciones

2.1 **Primera convicción**
El mensaje evangélico es el más importante para comunicar al mundo. Es el único necesario, insustituible. Ninguna palabra de más valor para el mundo que la palabra del Evangelio. Es la palabra salvífica de Dios dirigida al mundo: "Señor, a quién iríamos? Sólo tu tienes palabras de vida eterna" (Jn. 6,68).

2.2 **Segunda convicción**
La proclamación del Evangelio salvífico se realiza en el mundo **por orden, en nombre y con la gracia de Cristo Salvador**. Sólo el que ha sido enviado tiene el derecho y la obligación de hacerlo: "Cómo han de predicar si no han sido enviados?" (Rom. 10,15). Esta misión fue confiada a los **Apóstoles** y, por ellos, a sus sucesores y a los enviados por ellos: **Pedro**, --Papa-- cuyo poder pleno, supremo y universal, está especialmente en la tarea de predicar

y de mandar predicar la buena nueva de la salvación; los demás **Apóstoles** --los **Obispos** -- sucesores de los Apóstoles, que por la fuerza de la ordenación episcopal reciben la autoridad para enseñar en la Iglesia la verdad revelada, son los **maestros de la fe**; los **presbíteros** que, en virtud de la ordenación sacerdotal, íntimamente insertados en el misterio episcopal, aunque en grado subordinado, actúan con los Obispos en nombre de Cristo Cabeza.

Todos, como educadores del Pueblo de Dios en la fe, son predicadores, al mismo tiempo que ministros de la Eucaristía y de los demás Sacramentos.

Lo que constituye la singularidad de nuestro servicio sacerdotal, lo que da unidad profunda a las mil y una tareas que nos solicitan día a día, lo que confiere a nuestras actividades una nota específica, es ese objetivo presente en todo nuestro obrar: "anunciar el Evangelio de Dios" (1 Tes. 2,9). Para eso fuimos elegidos; para eso fuimos enviados:

La Iglesia existe para evangelizar. Evangelizar es su vocación, su gracia, su identidad.

Como Pastores fuimos escogidos por la misericordia del Pastor Supremo, a pesar de nuestra insuficiencia, para proclamar con **autoridad** la Palabra de Dios, reunir el Pueblo de Dios disperso, alimentarlo con las señales de la acción de Cristo, enseñarle el camino de la salvación, marteniéndolo unido y animándolo en torno de Cristo en la línea de su vocación más íntima.

Para la realización perfecta de esta tarea evangelizadora, se impone entre nosotros, los principales responsables de la evangelización, Papa, Obispos, Presbíteros, una

comunidad profunda cuya fuente se encuentra en el sacramento del Orden y en la caridad de la Iglesia.

2.3 Tercera convicción

A fin de ejercer dignamente tan noble tarea se requiere de nosotros una seria preparación. Se impone el conocimiento exacto de lo que anunciamos; se impone la máxima atención a la dignidad, a la precisión y a la adaptación de lenguaje a nuestros oyentes. Como Obispos, nos incumben velar de modo especial por la formación adecuada de todos los ministros de la Palabra. Esa seria preparación aumenta en todos los evangelizadores la seguridad y el entusiasmo para anunciar en la actualidad a Jesucristo.

Si nosotros entendiésemos bien la necesidad que tiene el mundo del mensaje evangélico; si nos diésemos perfecta cuenta que está pendiente la salvación de los hombres; si saboreáramos la belleza de la revelación que este mensaje representa; si penetrásemos en este tesoro de sabiduría divina que se nos ha entregado, comprenderíamos ciertamente, que vale la pena consagrarle todo nuestro tiempo y no solo fracciones de él; todas nuestras energías y no únicamente una pequeña parte; toda nuestra vida y no solamente algún tiempo que denominamos libre o de fin de semana.

3. Actitudes de vida

3.1 Docilidad al Espíritu Santo

Sin la acción del Espíritu Santo la evangelización no será nunca posible. El Espíritu Santo hace que los fieles entiendan las enseñanzas de Jesús y su misterio.

El obra en cada evangelizador que se deja poseer y conducir por El. El evangelizador debe ser instrumento dócil en las manos del Espíritu Santo. Es él quien coloca en la boca del evangelizador las palabras que él solo sería incapaz de encontrar. Finalmente proclama su palabra. El Espíritu Santo fue quien inspiró a los autores sagrados. Y es también el Espíritu Santo quien predispone el ánimo de los que escuchan la palabra, a fin de que se tor-

nen abiertos y acogedores de la Buena Nueva y del Reino anunciado.

Las técnicas de evangelización son buenas, no hay duda, pero ellas jamás pueden sustituir la acción discreta del Espíritu Santo. Sin el Espíritu Santo no vale nada nuestra más esmerada preparación. Asimismo, sin el Espíritu Santo, la dialéctica más convincente queda sin fuerza para el espíritu humano. Los esquemas más perfectamente elaborados sociológica y psicológicamente, no tienen valor si el Espíritu Santo no marca su presencia.

El Espíritu Santo tiene un lugar eminente en toda la vida de la Iglesia y es en la misión evangelizadora donde más especialmente actúa. No fue por casualidad que con su presencia se inició la marcha y la sacudida evangelizadora de la mañana de Pentecostés.

El Espíritu Santo es agente principal y el término de la evangelización. El nos impele a anunciar el Evangelio. Impulsa a las personas, en lo más íntimo de la conciencia, a aceptar la palabra de la salvación. El suscita la nueva creación, la humanidad nueva objetivo de la evangelización. A través del Espíritu Santo el Evangelio, penetra en el corazón del mundo. El hacer discernir las señales de los tiempos —señales de Dios— que la evangelización descubre y valora en el interior de la historia.

¿Qué se concluye de estas constataciones? Parece que sólo una pueda ser la conclusión: todos nosotros, Obispos y Presbíteros, debemos pedir, sin cesar, al Espíritu Santo fe y fervor, dejándonos guiar por El como inspirador decisivo de nuestros planes, de nuestras iniciativas de nuestra actividad evangelizadora.

3.2 El testimonio de vida personal

Condición esencial para la eficacia profunda de la predicación. Bajo este punto de vista somos responsables del progreso del Evangelio que proclamamos.

Preguntas que deberíamos hacernos con frecuencia: Creemos de hecho en lo que anunciamos? Vivimos lo que creemos?

Predicamos lo que vivimos? En la ordenación sacerdotal nos fue dicho: "Sea vuestra predicación alimento para el Pueblo de Dios y vuestra vida estímulo para los fieles, de modo que edifiquéis la Iglesia por la palabra y el ejemplo". Y aún más: "Toma conciencia de lo que haces y pon en práctica lo que va a celebrar, conformando tu vida con el misterio de la cruz del Señor". Evangelizando, nos evangelizamos primeramente a nosotros mismos para conservarnos con entusiasmo, aliento, vigor en el anuncio del Evangelio.

Es preciso que nuestro celo evangelizador brote de una verdadera santidad de vida, alimentada por la oración y sobre todo por el amor a la Eucaristía. Nuestra predicación debe llevarnos a progresar en la santidad. El mundo de hoy espera de nosotros sencillez de vida, espíritu de oración, caridad para con todos, obediencia y humildad, desprendimiento y renuncia de nosotros mismos. Sin el sello de santidad, difícilmente nuestra palabra llegará hasta el corazón de los hombres de nuestro tiempo; corre el riesgo de permanecer vana e infecunda. La conversión y renovación constantes son exigencia de nuestra credibilidad.

3.3 Testimonio de vida comunitaria

La fuerza de la evangelización se disminuiría si nosotros, evangelizadores, estuviéramos divididos por toda especie de rupturas.

Como evangelizadores debemos presentar a los fieles de Cristo no la imagen de hombres divididos o separados por discusiones doctrinales, polarizaciones ideológicas o condenaciones recíprocas provocadas por nuestras diferentes maneras de ver a Cristo, a la Iglesia, o concepciones diversas de la sociedad y de las instituciones humanas sino la imagen de personas maduras en la fe, capaces de encontrarse fuera de las tensiones que ocurren, gracias a la búsqueda común, sincera y desinteresada de la verdad.

La fuerza de la evangelización está ligada al testimonio de unidad de la Iglesia. El testamento espiritual de Cristo nos di-

ce que la unidad entre sus discípulos no solamente es prueba de que somos suyos, sino también de que El fue enviado por el Padre: "Yo en ellos y Tu en Mí, para que lleguen a estar consumados en la unidad, y el mundo conozca que Tu me enviaste y que los amaste como me amas a Mí" (Jn. 17, 23). Por lo tanto, es criterio de credibilidad de los mismos cristianos y del propio Cristo. Nuestro anuncio también debe ir acompañado de señales.

3.4 El culto a la verdad

El Evangelio que nos fue confiado es palabra de verdad. Una verdad que hace libres: la única que da la paz al corazón.

Verdad sobre Dios, verdad sobre el hombre y su misterioso destino, verdad sobre el mundo.

De esa verdad no somos los árbitros ni los propietarios sino los depositarios, los heraldos, los servidores. No anunciamos a nuestras mismas personas ni nuestras ideas personales; no podemos disponer de nuestro placer de lo que nos fue confiado sino que somos los ministros del Evangelio para transmitirlo con la máxima fidelidad.

Debemos tener el culto a la verdad. El predicador del Evangelio deberá ser el que a costa de la renuncia personal y del sufrimiento, procura siempre la verdad que ha de comunicar a los demás. Jamás podrá traicionar o disimular la verdad, ni por la preocupación de agradar a los hombres de maravillar o de chocar, ni por originalidad o deseo de quedar bien. No evitará la verdad ni dejará que se oscurezca por negligencia en investigar, por comodidad o por temor; jamás descuidará el estudio de la verdad, sino servirla generosamente sin esclavizarla.

3.5 Intenso amor fraterno

La obra de la evangelización presupone en el evangelizador un amor fraterno siempre creciente para con aquellos a los cuales anuncia el Evangelio: "Por el gran cariño que sentimos hacia vosotros, hubiéramos querido comunicaros no sólo la Bue-

na Nueva de Dios sino también nuestra propia vida. ¡Tan grande era el cariño que os teníamos! (1 Tes. 2,8 Cf. Filip. 1,8).

Será señal de amor la preocupación por comunicar la verdad y de introducirla en la unidad.

Será señal de amor dedicarse sin reservas ni subterfugios al anuncio de Cristo.

Será señal de amor el respeto a la situación religiosa y espiritual de las personas a quien se evangelice; respeto por su ritmo porque no se tiene derecho de forzar más allá de la justa medida; respeto de su conciencia y de sus convicciones. Deben tratarse sin dureza.

Señal de amor es también la preocupación por no herir a nadie, sobre todo si es débil en su fe, con afirmaciones que pueden ser claras para los iniciados, pero para los simples fieles pueden ser fuente de perturbación o de escándalo, con una herida en lo íntimo de su ser.

Señal de amor, igualmente, es el esfuerzo por transmitir, no dudas e incertidumbres de una erudición mal asimilada, sino verdades sólidas ancladas en la Palabra de Dios. Los fieles necesitan de esas verdades para su vida cristiana. Tienen derecho a ellas, como hijos de Dios que deben abandonarse enteramente al buen Dios, a las exigencias de su amor.

3.6 Gran fervor

Se puede constatar en nosotros a veces, cierta falta de fervor. Falta de fervor que se manifiesta en el cansancio y en la desilusión, en la comodidad y en el desinterés, en la falta de alegría y de esperanza. Es un gran obstáculo a la obra evangelizadora. Es necesario alimentar siempre en nosotros el fervor espiritual.

Este fervor pide que apartemos ciertos pretextos que pretenden oponerse a la evangelización. Pretextos a veces falsamente apoyados en una que otra enseñanza del Vaticano II.

Hay quienes dicen que imponer una verdad, aunque sea del Evangelio, imponer un camino, aunque sea el de la salvación,

es violencia contra la libertad de la persona.

Y aún más, por qué anunciar el Evangelio, si todos pueden salvarse por la rectitud del corazón? Se sabe que el mundo y la historia están llenos de semillas de la Palabra. Por qué, entonces, esforzarse por llevar el Evangelio a donde ya se encuentra en esas semillas que el mismo Dios sembró?

Quien examine con profundidad los documentos del Vaticano II, sabe que su visión es totalmente diversa.

Sería un error imponer cualquier cosa a la conciencia de los demás. Pero proponer a esa conciencia la verdad evangélica y la salvación en Jesucristo, con claridad y con respeto a las opciones libres que esta conciencia haga, sin presiones coercitivas, sin persuasiones deshonestas, sin enredarla con estímulos menos rectos, lejos de ser un atentado a la libertad de la persona es un homenaje a ella, proporcionándole la elección de un camino que los no creyentes reputan noble y exultante. ¿Será crimen contra la libertad de los demás proclamar con alegría una Buena Nueva que se recibió primero por la misericordia del Señor? Por qué, si la mentira, el error, la degradación, la pornografía tendrían derecho a ser propuestos insistentemente por la propaganda, por la tolerancia de los legisladores, por la cobardía de los buenos y la osadía de los malos?

La manera respetuosa de proponer a Cristo y su Reino, más que un derecho es un deber del evangelizador. Es también un derecho de los hombres, nuestros hermanos, recibir de nosotros el anuncio de la Buena Nueva de la salvación.

Claro está que Dios puede realizar la salvación por caminos extraordinarios que sólo El conoce. Pero si su Hijo vino precisamente para revelarnos, por su Palabra y su vida, los caminos ordinarios de la salvación, y si nos ordenó que nos transmitiésemos a los demás, con su propia autoridad, esa revelación, qué podemos concluir?

Por eso conviene profundizar este pensamiento: los hombres gracias a la misericordia.

Pasa pág. 24

RECOMENDACIONES

XVI asamblea ordinaria

CUESTIONES DOCTRINALES

1. Que el CELAM propicie a través de sus diversos organismos, estudios para un sano aggiornamento en Cristología y Eclesiología, tan estrechamente vinculadas entre sí, que permita animar más eficazmente el proceso de renovación de nuestras Iglesias y responder también a las marcadas desviaciones que ya empiezan a sentirse en el Continente.

Con miras a la Evangelización y a la próxima III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano insistir en:

- a) Una profundización de la teología de la Iglesia particular para, entre otras cosas, perfeccionar la integración del clero diocesano y especialmente de los religiosos en la pastoral de la Diócesis,
- b) El estudio de la llamada "Iglesia Popular" y otras manifestaciones de esta modalidad teológico-ideológica;
- c) La debida orientación para asegurar en todo su valor, la importancia fundamental que es preciso reconocer al Magisterio de la Iglesia.

Con estos fines, organícense Cursos para Obispos, Sacerdotes, Agentes de Pastoral, etc.

33 Placet – 13 Iuxta Modum

2. Que el Equipo de Reflexión estudie el problema de la **unidad** y el **pluralismo** en la Iglesia, a fin de precisar las exigencias de dicha unidad y los límites y alcances del sano y legítimo pluralismo, tanto en el campo teológico como en el pastoral.

40 Placet – 1 Non Placet – 6 Iuxta Modum

3. Que el Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral y el Departamento de Acción Social estudien la dimensión de la tarea de la Iglesia en lo temporal, teniendo presente la realidad de América Latina.

36 Placet – 10 Iuxta Modum – 1 abstención

4. Que el Equipo de Reflexión y el Departamento de Acción Social estudien las diferencias significativas entre los varios tipos de socialismos en el mundo y especialmente en América Latina y propicien cursos, seminarios y encuentros sobre este importante tema, a la luz de la enseñanza social de la Iglesia.

40 Placet – 1 Non Placet – 5 Iuxta Modum – 1 abstención

5. Que el Equipo de Reflexión y el Departamento de Acción Social estudien y comuniquen a los Episcopados lo relacionado con la filosofía de la "Seguridad Nacional".

39 Placet – 1 Non Placet – 6 Iuxta Modum – 1 abstención

6. Que el CELAM fomente el estudio de la doctrina social de la Iglesia y su aplicación en todos los niveles.

Con este fin, busque profundizar, desarrollar y difundir aún más la enseñanza social de la Iglesia, teniendo en cuenta su desconocimiento en amplios sectores y la aparición de ciertos

magisterios paralelos así como la instrumentalización que se hace de dicha doctrina.

Procure la publicación de manuales sobre tan importante materia.

42 Placet - 5 Iuxta Modum

INTEGRACION DE LOS RELIGIOSOS EN LA PASTORAL DIOCESANA

7. Que el CELAM, por medio de su Departamento para Religiosos, fomente el diálogo a todos los niveles, entre Obispos y Religiosos con el fin de perfeccionar la comunión y lograr la plena integración pastoral.

42 Placet - 4 Iuxta Modum - 1 abstención

8. Que los Obispos, respetando siempre el régimen interno, acompañen con interés la vida de los Religiosos y les ayuden a vivir su vocación específica en la Iglesia.

Que el Departamento para Religiosos asesore a los Episcopados en esta tarea.

42 Placet - 1 Non Placet - 4 Iuxta Modum

9. Que el CELAM a través de su Departamento para Religiosos y la CLAR promuevan estudios conjuntos sobre las bases doctrinales de la integración de los Religiosos en la pastoral.

37 Placet - 2 Non Placet - 6 Iuxta Modum - 2 abstenciones

CLERO Y OTROS AGENTES PASTORALES

10. Que el Secretariado General, con la colaboración del Equipo de Reflexión y del Dpto. de Acción Social sigan fomentando y multipliquen con urgencia los Cursos sobre Doctrina Social e Ideologías en América Latina destinados a los Obispos, el Clero y a los Agentes de Pastoral.

41 Placet - 6 Iuxta Modum

11. Que el CELAM intensifique los Cursos de formación y actualización teológico-pastoral para sacerdotes y religiosos, especialmente a nivel zonal, teniendo muy en cuenta las naciones pequeñas. *38 Placet - 8 Iuxta Modum - 1 abstención*

12. Que se continúe avivando en el seno de las Conferencias Episcopales el interés por una mayor participación en los Cursos destinados a los Obispos y a los Vicarios de Pastoral.

39 Placet - 1 Non Placet - 5 Iuxta Modum - 2 abstenciones

13. Que el CELAM continúe, para quienes lo soliciten, la promoción de encuentros de animación de espiritualidad sacerdotal.

44 Placet - 3 Iuxta Modum

14. Que se fomente en el clero local la apertura misionera para atender a la penuria de sacerdotes en otros países del Continente.

Se recomienda un acompañamiento más cercano de los agentes de pastoral, especialmente del clero que viene de otros países para colaborar en América Latina.

Es necesario continuar el contacto y el diálogo con las Iglesias u Organismos que preparan y envían agentes pastorales a América Latina.

33 Placet - 11 Iuxta Modum (44 votantes)

15. Que el CELAM a través del DEVYM, estimule el establecimiento del Seguro Social en favor del Clero en los países que aún no lo tengan.

44 Placet - 3 Iuxta Modum

16. Que el DEVYM fomente el intercambio de experiencias en el fomento de las vocaciones sacerdotales y religiosas y en la formación de diáconos permanentes y ministros laicos. Procure la publicación de las experiencias más significativas.

38 Placet - 8 Iuxta Modum - 1 abstención

FAMILIA

17. Créese en el CELAM un organismo adecuado para acompañar y animar la pastoral familiar a fin de enfocar en su totalidad los problemas de la familia, no solo los estrictamente conyugales.

Debe acentuarse el papel de la familia como educadora de la fe y célula de la sociedad.

Como paso inicial, procédase al nombramiento de un Responsable de la Pastoral Familiar dentro del Departamento de Laicos.

24 Placet - 20 Iuxta Modum (Votantes 44)

LAICOS

18. Que el Departamento de Laicos en colaboración con el Departamento de Acción Social organice encuentros y cursos especializados para la formación socio-política de los seglares según el espíritu de la enseñanza social de la Iglesia, particularmente para quienes tienen poder de decisión en la vida social y política de nuestros países.

37 Placet - 2 Non Placet - 6 Iuxta Modum - 2 abstenciones

19. Que el Departamento de Laicos, dada la importancia de la presencia de la Iglesia en la educación superior por medio de la pastoral universitaria, preste sus servicios a las Conferencias Episcopales para que puedan atender eficazmente a esta prioridad pastoral.

44 Placet - 1 Iuxta Modum - 2 abstenciones

CUESTIONES SOCIALES

20. Que el Departamento de Acción Social y el Servicio Operativo sobre Derechos Humanos con el aporte de las Conferencias Episcopales, estudien la situación de los desposeídos en relación con el legítimo derecho a la tierra (campo y ciudad).

37 Placet - 2 Non Placet - 5 Iuxta Modum - 3 abstenciones

21. Que el CELAM por su Secretariado General y con la ayuda del Departamento de Comunicación Social interese a las Conferencias Episcopales acerca de la necesidad de agilizar las comunicaciones entre dichas Conferencias y entre estas y el CELAM sobre los acontecimientos que puedan afectar la imagen de la Iglesia en el Continente.

43 Placet - 4 Iuxta Modum

22. Que el CELAM mantenga y amplíe una permanente y adecuada información sobre la penetración de corrientes e ideologías radicalizadas, especialmente en lo referente a estudios sobre "Cristianos para el Socialismo", movimientos afines e integrismos.

43 Placet - 2 Iuxta Modum - 2 abstenciones

MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

23. Que el Departamento de Comunicación Social realice el estudio de factibilidad de una agencia de noticias y una Emisora radial de largo alcance para América Latina.

35 Placet - 1 Non Placet - 10 Iuxta Modum - 1 abstención

VIDA DEL CELAM

24. Que el Equipo de Coordinación intensifique y encauce la regionalización de las actividades del CELAM que interesan a las Conferencias Episcopales, sin perder de vista la dimensión del conjunto.
43 Placet - 2 Iuxta Modum - 2 abstenciones
25. Que la Presidencia del CELAM propicie reuniones regionales de los Episcopados de diferentes Conferencias para el estudio de problemas comunes.
40 Placet - 2 Non Placet - 3 Iuxta Modum - 2 abstenciones
26. Que la Presidencia del CELAM, en ocasiones especiales y en la medida de lo posible, se esfuerce por efectuar algunas de sus reuniones en distintos países.
37 Placet - 7 Non Placet - 3 Iuxta Modum
27. Que a las reuniones regionales de Secretarios de Conferencias Episcopales se invite al Presidente o en su defecto al Delegado de las mismas.
36 Placet - 5 Non Placet - 4 Iuxta Modum - 2 abstenciones
28. Que la Presidencia del CELAM solicite a las Conferencias Episcopales comunicar con suficiente anterioridad el calendario de sus reuniones ordinarias, con el fin de hacer posible la presencia de alguno de sus miembros, cuando las Conferencias lo deseen.
43 Placet - 3 Iuxta Modum - 1 abstención
29. Que el CELAM esté presente con su colaboración e influencia en los Organismos de Ayuda para América Latina.
35 Placet - 4 Non Placet - 6 Iuxta Modum - 2 abstenciones
30. Que el Departamento de Educación organice Seminarios y Encuentros en los distintos países del Continente, sobre la actualidad e importancia de la educación católica.
43 Placet - 1 Non Placet - 3 Iuxta Modum
31. Que la Sección de Ecumenismo, si lo juzga conveniente y eficaz, regionalice sus servicios como lo hacen varios Departamentos.
40 Placet - 2 Non Placet - 3 Iuxta Modum - 2 abstenciones
32. Que la Sección de Ecumenismo, en colaboración con el Departamento de Catequesis, prepare una publicación sencilla y al alcance del pueblo, con los datos históricos y el contenido doctrinal de las sectas protestantes que trabajan en América Latina, comparado con la doctrina católica. *41 Placet - 1 Non Placet - 4 Iuxta Modum - 1 abstención*
33. Que para la renovación del Equipo de Reflexión del CELAM se pida a los Episcopados candidatos y se tenga en cuenta a los miembros latinoamericanos de la Comisión Teológica Internacional. *45 Placet - 1 Iuxta Modum - 1 abstención*
34. Se pide a los Señores Obispos ofrecer cuanto antes candidatos para el nombramiento de un Director del Instituto Pastoral (además del Rector) cuya misión principal será el contacto más directo con los alumnos.
42 Placet - 1 Non Placet - 2 Iuxta Modum - 2 abstenciones
35. Se recomienda a los Señores Obispos enviar al Instituto Pastoral, aún con sacrificio, sacerdotes diocesanos para contar con elementos más estables en la pastoral de la Iglesia.
43 Placet - 1 Non Placet - 2 Iuxta Modum - 1 abstención
36. Que el CELAM, según la oportunidad y en la medida de lo posible, tome la iniciativa en la traducción al portugués, francés e inglés de sus publicaciones más significativas.
40 Placet - 6 Iuxta Modum - 1 abstención

EVANGELII NUNTIANDI Y MISION

Monseñor Roger Aubry Presidente del Departamento de Misiones del Celam

ESQUEMA

INTRODUCCION

I. EVANGELII NUNTIANDI EXPRESA UNA PREOCUPACION MISIONERA:

1. ¿Qué preocupación?
2. Es una preocupación constante del Papa

II. EVANGELII NUNTIANDI ORIENTA HACIA UNA RESPUESTA MISIONERA.

1. Evangelii Nuntiandi mira al hombre vi-
viente:

- 1.1. El hombre en su situación histórica,
- 1.2. El hombre en vocación divina.

2. Evangelii Nuntiandi ofrece al hombre el Evangelio de Jesucristo:

- 2.1. En su proclamación pascual y misericordiosa;
- 2.2. Más allá de las aspiraciones del hombre.

3. Evangelii Nuntiandi pide al hombre una conversión radical:

- 3.1. Una conversión que llega al corazón del hombre, a la conciencia y a la vida y hace hombres nuevos;
- 3.2. Dimensiones de esta conversión:
 - * adhesión interiorizada en el corazón por una vida nueva,
 - * adhesión encarnada dentro de la comunidad-Iglesia,
 - * adhesión traducida en la transformación de la vida humana.
- 3.3. Los medios de evangelización van a esa conversión de corazón.
- 3.4. El testimonio, medio privilegiado, provoca esa conversión.
- 3.5. La Iglesia particular es el lugar de la autenticidad de la conversión y de la encarnación de la Iglesia universal.

En forma de conclusión, recogemos algunas implicaciones para nosotros.

INTRODUCCION

Un documento eclesial puede llamarse misionero cuando refleja el movimiento Ad Gentes de la Iglesia. En concreto,

-- cuando se dirige al hombre en su propia historia y cultura, a todos los pueblos llamados a la comunión, y a cada uno de ellos en particular llamado a manifestar la verdadera conversión de fe;

-- cuando se dirige a ellos con la fuerza del Evangelio, que expresa el designio del Padre realizado en la Pascua de Cristo, y llevado por el Espíritu en la Iglesia;

-- cuando quiere hacer nacer la Iglesia entre nosotros, con su rostro propio, y su dimensión, por vocación y misión necesariamente universal.

Son aspectos que aparecen ya en una primera lectura de *Evangelii Nuntiandi*, pero que se cargan de matices muy ricos al estudiar el documento más hondamente, situándolo en el ambiente global del Sínodo de 1974, y dentro de las preocupaciones y orientaciones habituales del Papa, tales como las encontramos en otras cartas y discursos, en particular con ocasión de sus viajes misioneros. Entonces llegamos con más facilidad a una clave de interpretación. Quisiera presentar, con toda sencillez, la clave que encontré.

I. EVANGELII NUNTIANDI EXPRESA UNA PREOCUPACION MISIONERA

Evangelii Nuntiandi expresa una preocupación misionera que no se define tanto por una extensión geográfica del Evangelio, sino más bien por su penetración en el corazón del hombre contemporáneo, para llegar a todos los ambientes y a todas las dimensiones de la vida humana:

"¿Qué eficacia tiene en nuestros días la energía escondida de la Buena Nueva, capaz de sacudir profundamente la conciencia del hombre?" (4)

"¿Hasta dónde y cómo esta fuerza evangélica puede transformar verdaderamente al hombre de hoy?" (4)

"¿La Iglesia, después del Concilio, es más o menos apta para anunciar el Evangelio y para insertarlo en el corazón del hombre con convicción, libertad de espíritu y eficacia?" (4)

Se trata de

"abrir brecha (al Evangelio) en el corazón de los hombres de este tiempo", (76)

"de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación" (19).

Esta preocupación, "el grito que brota de nuestra alma" (81), es preocupación constante del Papa. Se expresó en sus viajes misioneros como en sus exhortaciones. La encontramos, casi en los mismos términos en *Evangelica Testificatio* de 1971, a los Religiosos, como "la pregunta apremiante que nos abrumba hoy".

"¿Cómo hacer penetrar el mensaje evangélico en la civilización de masas? ¿Cómo actuar a niveles donde se elabora una nueva cultura, donde se va creando un nuevo tipo de hombre, que cree no tener ya necesidad de redención? Estando todos llamados a la contemplación del misterio de la redención, os dais cuenta del serio empeño que de tales interrogantes deriva para vuestras existencias y qué estímulo para vuestro celo apostólico... Vosotros debéis seguir con ojos bien abiertos las necesidades de los hombres, sus problemas, sus búsquedas, testimoniando en medio de ellos, con la oración y con la acción, la eficacia de la Buena Nueva de amor, de justicia y de paz. La aspiración de la humanidad a una vida más fraterna, a nivel de las personas y de las naciones, exige ante todo una transformación de las costumbres, de las mentalidades y de las conciencias. Tal misión; común a todo el Pueblo de Dios, es vuestra por título particular. ¿Cómo cumplirla si falta este gusto del absoluto, que es fruto de una cierta experiencia de Dios?" (E.T. 52).

En su "preocupación por todas las Iglesias" (5) y con "el primado del apostolado" (67), el Papa quiere ayudar a dar a esta pregunta fundamental, "una respuesta leal, humilde, valiente, y a obrar en consecuencia" (5).

II. EVANGELII NUNTIANDI ORIENTA HACIA UNA RESPUESTA MISIONERA

La preocupación es misionera

La orientación hacia la respuesta lo es también. Se podría resumir así:

1. *Evangelii Nuntiandi* mira al hombre concreto y viviente, que en su misma vitalidad expresa su búsqueda de Dios, y es el punto donde ha de penetrar el Evangelio.

2. *Evangelii Nuntiandi* ofrece a este hombre el Evangelio de Jesucristo en su claridad pascual, que sobrepasa todas sus aspiraciones y lo hace renacer hombre nuevo.

3. *Evangelii Nuntiandi* le pide al hombre una conversión radical, que penetre su corazón y abarque su vida entera.

Nota: Reconocemos aquí la misma dinámica y orientación de Medellín.

1. *Evangelii Nuntiandi* mira al hombre viviente.

Es una mirada positiva, cargada de esperanza que viene de la redención del hombre en Cristo:

1.1. El documento mira al **hombre en situación**: el hombre en todos sus condicionamientos y situaciones humanos, en "sus ambientes" en cuanto expresan la vitalidad del hombre:

"El hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos" (31).

Es el hombre en su cultura, y marcado por ella. (20)

Esta vida concreta no es fuera del Evangelio; es el tejido en el que se inscribe el Evangelio de Dios:

"El Reino que anuncia el Evangelio es vivido por hombres profundamente vinculados a una cultura, y la construcción del Reino no puede por menos de tomar los elementos de la cultura y de las culturas humanas" (20).

Por intermedio del hombre, este mundo tiene relación con el Reino, y

"a pesar de los innumerables signos de rechazo de Dios, lo busca sin embargo por caminos insospechados y siente dolorosamente su necesidad". (76).

1.2. *Evangelii Nuntiandi* mira al **hombre en vocación divina**:

La mirada al hombre viviente es:

"la visión evangélica del hombre, de las cosas, de los acontecimientos" (35).

Es "el hombre entero, en todas sus dimensiones, incluida su apertura al Absoluto que es Dios" (33).

Reafirmando "la primacía de su vocación espiritual" (34).

Es el hombre llamado por Dios en Cristo, "atraído por el Señor elevado en la Cruz", en movimiento de redención, y más profundamente y decisivamente marcado por la redención que por el pecado. Es este hombre hacia el que "se ha vuelto la Iglesia", sin equivocarse, en el rostro de quien "podemos y debemos reconocer el rostro de Cristo". (Disc. de Pablo VI, 7 Dic., 1965).

Es este hombre "amado por Dios en Jesucristo" (26).

Es la razón de la búsqueda de Dios que encontramos en el hombre y en los pueblos mismos:

- en cada hombre,
- en el pobre,
- en el pueblo,
- en las religiones no cristianas,
- aún en el mundo ateo.

1.2.1. Por eso en **cada hombre** hay una búsqueda de Dios, una apertura a Dios, aunque "para muchos es posible que este testimonio de Dios evoque al Dios desconocido, a quien adoran sin darle un nombre concreto, o al que buscan por sentir una llamada secreta en el corazón, al experimentar la vacuidad de todos los ídolos" (26).

1.2.2. El **pobre, el sencillo**, queda el primer testigo de este sello de Dios:
"con frecuencia los más dispuestos" (6)
"tantas veces ricos de fe y de esperanza" (76)

que son el primer signo evangélico:

"los pequeños, los pobres son evangelizados, se convierten en discípulos suyos, se reúnen en 'su nombre' en la gran comunidad de los que creen en él" (12).

De hecho los encontramos en la Iglesia, experimentando sin dificultad su dimensión universal y pascual:

"los cristianos más sencillos, más evangélicos, más abiertos al verdadero sentido de la Iglesia, tienen una sensibilidad espontánea con respecto a esta dimensión universal; se reconocen fácilmente en ella, vibran con ella, y sufren en lo más hondo de sí mismos cuando en nombre de teorías que ellos no comprenden, se les quiere imponer una Iglesia... sin horizontes". (64).

1.2.3. El **pueblo también**, cuando hubo ya cierta penetración del Evangelio, es otro testigo de esta apertura a Dios:

"se descubren en el pueblo expresiones particulares de búsqueda de Dios y de la fe". Su religiosidad "refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer; hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe; comporta un hondo sentido de los atributos de Dios: la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante, engendra actitudes interiores que raramente pueden observarse en el mismo grado en quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción" (48).

1.2.4. Las **religiones no cristianas** contienen también esta llamada.

"La Iglesia respeta y estima estas religiones no cristianas, por ser la expresión viviente de vastos grupos humanos. Llevan en sí mismas el eco de milenios a la búsqueda de Dios... Todas están llenas de innumerables 'semillas del Verbo' y constituyen una auténtica 'preparación evangélica'. (53) Eso es la fuente de su derecho a conocer la riqueza del misterio de Cristo" (53).

1.2.5. Hasta el **secularismo ateo**, que se encuentra en el corazón del mundo contemporáneo, no escapa a esta vocación cristiana:

"Por otra parte y paradójicamente, en este mismo mundo moderno, no se puede negar la existencia de valores inicialmente cristianos y evangélicos, al menos bajo forma de vida o de nostalgia. No sería exagerado hablar de un poderoso y trágico llamamiento a ser evangelizado" (55).

Así que

"lo que importa es evangelizar, no de una manera decorativa como un barniz superficial, sino de manera vital y en profundidad, hasta sus mismas raíces, la cultura y las culturas del hombre, en el sentido rico y amplio que tienen sus términos en la *Gaudium et Spes* (N. 53), **TOMANDO SIEMPRE COMO PUNTO DE PARTIDA LA PERSONA**, y teniendo siempre presentes **LAS RELACIONES DE LAS PERSONAS ENTRE SÍ Y CON DIOS**".

En el hombre concreto, en su situación en la que expresa su vitalidad y su búsqueda de Dios, el

Señor nos precede, el Espíritu ya está activo y lanza signos que llaman y provocan la acción de la Iglesia evangelizadora.

2. **Evangelii Nuntiandi** ofrece al hombre el Evangelio de Jesucristo

1. En su proclamación pascual y misericordiosa:

"una clara proclamación de que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios" (27).

2.2. Es una salvación que sobrepasa las aspiraciones del hombre:

"No una salvación puramente inmanente, a medida de las necesidades materiales o incluso espirituales que se agotan en el cuadro de la existencia temporal y se identifican totalmente con los deseos, las esperanzas, los asuntos y las luchas temporales, sino una salvación trascendente, escatológica, que comienza ciertamente en esta vida, pero que tiene su cumplimiento en la eterna" (27).

El Evangelio no es el empleado del hombre; es su cumplimiento. Está "en continuidad y en discontinuidad con la situación presente", "más allá del tiempo y de la historia", "más allá del hombre mismo" (28). Es el Evangelio que es don del Espíritu del Señor resucitado, que derrama el amor de Dios en nuestros corazones, este amor que se "se hace donación, perdón" y misericordia (28). Es la fuerza de Dios, que viene de arriba, y regenera al hombre, haciéndolo "hombre nuevo" a imagen de Cristo. Es "lo que ni el ojo vió, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman, y que nos reveló Dios por medio del Espíritu" (1 Cor, 2, 9-10).

3. **Evangelii Nuntiandi** pide al hombre una conversión radical

3.1. Se trata de una conversión que llega al corazón del hombre, a la conciencia y a la vida y hace hombres nuevos:

"una transformación profunda de la mente y del corazón" (10)
"de llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad, y con su influjo transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: 'He aquí que hago nuevas todas las cosas'. Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos, con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio..."
Esto supone un "cambio interior y, si hu-

biera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos" (18).

3.2. Dimensiones de esta conversión:

— adhesión interiorizada en el corazón por una vida nueva:

"regenerar las culturas por el encuentro con la Buena Nueva" (20)

"de la adhesión del corazón..." (23)

"en una palabra, adhesión al Reino, es decir, al 'mundo nuevo', al nuevo estado de las cosas, a la nueva manera de ser, de vivir, de vivir juntos, que inaugura el Evangelio". (23)

— adhesión encarnada dentro de la comunidad-Iglesia:

Tal adhesión no puede quedarse en algo abstracto y desencarnado; se revela concretamente por medio de una entrada visible en una comunidad de fieles.

"Así pues aquellos cuya vida se ha transformado entran en una comunidad que es en sí misma signo de la transformación, signo de la novedad de vida: la Iglesia, sacramento visible de salvación" (23).

— adhesión traducida en la transformación de la vida humana:

Es la base de la transformación de toda la vida humana, de la promoción del hombre, de la liberación:

"La Evangelización lleva consigo un mensaje explícito, adaptado a las diversas situaciones y constantemente actualizada, sobre los derechos y deberes de toda persona humana, sobre la vida familiar sin la cual apenas es posible el progreso personal, sobre la vida comunitaria de la sociedad, sobre la vida internacional, la paz, la justicia, el desarrollo, un mensaje especialmente vigoroso en nuestros días, sobre la liberación" (29).

3.3. Los medios de evangelización van a esta conversión, haciendo llegar el Mensaje evangélico a las muchedumbres.

"pero con capacidad para penetrar en las conciencias, para posarse en el corazón de cada hombre en particular, con todo lo que éste tiene de singular y personal, y con capacidad para suscitar en favor suyo una adhesión y un compromiso verdaderamente personales". (45).

3.4. El testimonio, medio privilegiado, provoca esta conversión:

— se inserta dentro de la vida humana:

"Dentro de la comunión humana, en comunión de vida y de destino con los demás, irradiando de manera espontánea y sencilla su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar..." (21).

manifiesta el Evangelio y comunica la experiencia de Dios:

"¿Hay otra forma de comunicar el Evangelio que no sea la de transmitir a otro la propia experiencia de la fe?" (46).

3.5. La Iglesia particular es el lugar de la autenticidad de la conversión y de la encarnación de la Iglesia universal. Esta Iglesia particular es el lugar de la penetración evangélica, de la asimilación del Mensaje y de la expresión concreta de la Iglesia universal. La Iglesia particular ofrece a la Iglesia universal su "terreno de encarnación", en "tal o cual porción de la humanidad concreta, que habla tal lengua, es tributaria de una herencia cultural, de una visión del mundo, de un pasado histórico, de un substrato humano determinado". (62).

Ahí

"la Iglesia, universal por vocación y por misión, echando sus raíces en la variedad de terrenos culturales, sociales, humanos, toma en cada parte del mundo aspectos, expresiones externas diversas", (62).

"toma cuerpo y vida precisamente a través de las Iglesias particulares". (62)

Sobre todo, es el lugar de la asimilación del Mensaje evangélico:

"Las Iglesias particulares profundamente amalgamadas, no sólo con las personas, sino también con las aspiraciones, las riquezas y límites, las maneras de orar, de amar, de considerar la vida y el mundo que distinguen a tal o cual conjunto humano, tienen la función de asimilar lo esencial del Mensaje Evangélico, de traspasarlo, sin la menor traición a su verdad esencial, al lenguaje que estos hombres comprenden y, después, de anunciarlo en ese mismo lenguaje" (63).

Se hace "el trasvase", dentro del lenguaje "antropológico y cultural". (63).

"La evangelización pierde mucho de su fuerza y eficacia si no toma en consideración

al pueblo concreto al que se dirige, si no utiliza su 'lengua', sus signos y símbolos, si no responde a las cuestiones que plantea, no llega a su vida concreta" (63).

El punto de la conversión "profunda, hasta las raíces", es también el punto de la apertura universal por ser el punto del encuentro con la Buena Nueva que es universal.

Pues

"la ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo como lo fue también en otras épocas", (20)

Es "hallando cada vez más su propia fisonomía" (63) que la Iglesia aparece universal, "sacramento visible de salvación".

Es fácil notar que esta evangelización es otra cosa que una adaptación exterior, otra cosa que un traslado de costumbres, de normas o de formas de vida. Es un "engendrar", es hacer nacer la Iglesia en distintos pueblos, en varios lugares.

Como la Iglesia "nació de la acción evangelizadora de Cristo y de los Doce" (15), esta misma Iglesia, "en el corazón del mundo como signo e instrumento del Reino que está ya presente y que viene (59)", "PREDICANDO LA PALABRA DE VERDAD, ENGENDRA LAS IGLESIAS" (59, cita de San Agustín).

Es en verdad la Iglesia en misión.

En forma de conclusión, destacamos algunas conclusiones para nosotros:

1. El testimonio es decisivo en la evangelización (41) y precisamente este testimonio que traduce una experiencia de fe y la comunica (46). Pero, cuando hay falta de identidad, dudas, hasta esta actitud de "duda generalizada", el testimonio pierde autenticidad y vigor, y la misión, todo dinamismo. La palabra no llega al corazón.

2. La Iglesia es misionera por ser "sacramento visible de salvación". Pero, cuando hay elementos de "división interna" (77) —no se trata de la diversidad que procede de situaciones y experiencias distintas y que enriquece la misma comunión—, la visibilidad del sacramento se vuelve opaca, el sacramento se desvirtúa, "la fuerza de la evangelización queda muy debilitada" (77). Pues nuestra unidad "no es solamente la prueba de que somos suyos, sino también la prueba de que el Señor es el enviado del Padre, prueba de credibilidad de los cristianos y del mismo Cristo" (77).

3. La Iglesia ha de "nacer entre nosotros". La misión no es una transplantación de un esquema eclesial vivido en un lugar, ni tampoco una

adaptación local; eso llevaría más al sincretismo y a la confusión que a la comunión. La Iglesia nace entre nosotros cuando la evangelización toma en serio la cultura y las culturas de los hombres (cultura se aplica a todo grupo humano situado históricamente, y no sólo a grupos indígenas). Es ahí, y desde adentro, que trabaja el Espíritu, y ahí que se hace el "encuentro con la Buena Nueva" que "regenera" (20). Eso nos pone en una visión

positiva, cristiana, pascual del hombre, del mundo y de la historia, fuente de la confortadora alegría de evangelizar, pues nuestro mundo quiere recibir la Buena Nueva no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo y aceptan consagrar su vida al Evangelio (80).

NUEVOS DIRECTIVOS DEL CELAM

En cumplimiento de las normas estatutarias, la XVI Asamblea debía nombrar Presidente del CELAM, Presidente del Dpto. de Educación y Responsable de la Sección de Juventud.

El resultado de las elecciones fue el siguiente:

Presidente del CELAM: Señor **Cardenal Aloisio Lorscheider**, Arzobispo de Fortaleza, Brasil, Primer Vicepresidente del Consejo quien venía desempeñando la Presidencia. Fue Presidente de Caritas Internacional, uno de los Relatores del Sínodo de 1974 y pertenece al Secretariado que organiza el próximo Sínodo de 1977. Es también Presidente de la Conferencia Episcopal del Brasil.

Su elección fue hecha por **unanimidad**.

Ante este nombramiento se hizo necesario designar 1er. Vicepresidente. Resultó elegido el Sr. **Cardenal Juan Landázuri R.**, Arzobispo de Lima, Perú. La elección se hizo por apreciable votación. El Cardenal Landázuri es Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana. Fue uno de los 3 Presidentes de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano celebrada en 1968 y 1 de los 3 Presidentes del pasado Sínodo de Obispos.

Presidente del Dpto. de Educación fue elegido por la casi totalidad, Mons. Carlos Quintero Arce, Arzobispo de Hermosillo, México, quien venía desempeñando el cargo por designación de la Presidencia.

Para la Sección de Juventud y por apreciable votación fue escogido Monseñor Willem Ellis, Obispo de Willemstad y Delegado al CELAM por la Conferencia Episcopal de las Antillas.

Como se creó un nuevo Departamento, la Asamblea por voluminosa votación eligió a Mons. José Gottardi SDB, Obispo Auxiliar de Montevideo y Delegado al CELAM por el Uruguay, Presidente del Departamento para los Religiosos.

Todos estos nombramientos fueron recibidos con manifestaciones de especial simpatía. Los elegidos expresaron su deseo de servir a la Iglesia en el CELAM con dedicación y entusiasmo. Los presentes les ofrecieron la más decidida y cordial colaboración.

El **Boletín** felicita a los nuevos directivos, les da la bienvenida y les ofrece sus columnas para todo aquello que crean oportuno en el cumplimiento de la misión que han recibido.

SERVICIO OPERATIVO DE DERECHOS HUMANOS

Ofrecemos enseguida el texto presentado para la Organización del Servicio Operativo de Derechos Humanos que mereció la aprobación unánime de la Asamblea.

Dada la importancia que reviste la presencia de la Iglesia en la promoción y defensa de los De-

rechos Humanos concebidos integralmente expresamente recomendadas por el Sínodo Episcopal de 1974 y que es objeto de especial preocupación en la enseñanza Pontificia.

La XVI Asamblea pide que en el seno de la Presidencia y el Secretariado General del CELAM

se den los pasos conducentes para asegurar una pronta y adecuada información entre el CELAM y las Conferencias sobre violaciones de los derechos humanos, atendiendo aquellas que revisten particular urgencia.

La Presidencia del CELAM, por los medios que juzgue necesarios, entrará en contacto con las

EL CARDENAL SEBASTIANO BAGGIO EN LA ASAMBLEA DEL CELAM

El día 3 de diciembre comenzó sus labores la Asamblea del CELAM con la Santa Misa presidida por el Señor Cardenal Baggio, Prefecto de la Sagrada Congregación para los Obispos y Presidente de la Comisión Pontificia para América Latina.

Fue este el momento oportuno para que el Señor Cardenal, en su carácter de enviado por el Santo Padre y en respuesta a la doble invitación del Consejo Episcopal y del Señor Arzobispo de Puerto Rico comunicara el mensaje del Papa para los Obispos. En la homilía el Cardenal Baggio transmitió a los Obispos el cariño del Santo Padre y concretó el mensaje de Su Santidad en tres puntos, a saber:

1. La **unidad** esencial en el ministerio de la Iglesia y en la tarea siempre nueva de la Evangelización.
2. **Paciencia** en la siembra de la semilla evangélica que habrá de fructificar, no obstante las dificultades del contexto histórico.

CREACION DE UN DEPARTAMENTO PARA RELIGIOSOS

La XVI Asamblea Ordinaria del CELAM crea el Departamento para Religiosos, como un nuevo órgano especializado de servicio a las Conferencias Episcopales de América Latina, que tendrá como finalidad principal la integración de todos los Religiosos y Religiosas comprometidos

Conferencias para tener un adecuado conocimiento de las situaciones y recabará de las mismas su voluntad de ser acompañadas por el CELAM en el sentido que éstas indiquen, a fin de considerar la forma más oportuna de su acción.

Votación: 36 = SI - 11 = Iuxta Modum

3. **Esperanza** con todo lo que esto implica de confiada postura hacia el futuro, en la presencia de la Iglesia condicionada por el Espíritu.

América Latina ha vivido profundamente el impacto renovador de ese extraordinario acontecimiento que significó la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano, reunida en Medellín en 1968. El Señor Cardenal trajo una novedad importante para esta Iglesia de América Latina: en efecto, el Señor Cardenal comunicó de parte del Santo Padre a los 57 Obispos integrantes del Consejo, que ha sido confiada al CELAM la preparación de una nueva Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, la III que se realizará en la historia de la Iglesia en América Latina, y que tendrá lugar en 1978, a los 10 años de la Conferencia de Medellín.

Las anteriores reuniones se realizaron en Río de Janeiro, en Julio de 1955 la primera y la segunda en Medellín, en Agosto de 1968 con el tema de adaptación del Concilio Vaticano II a la realidad de América Latina.

en tareas pastorales en los distintos países y regiones de nuestro Continente.

1. El Departamento de Religiosos ofrecerá, entre otros, los siguientes servicios:
 - a) Favorecer la integración y coordina-

ción de las Comisiones de Religiosos de las Conferencias Episcopales entre sí y con el CELAM.

- b) Propiciar el diálogo y colaboración entre los Obispos y las organizaciones de Religiosos, tanto a nivel nacional como con la CLAR a nivel continental.
- c) Ayudar a las Conferencias Episcopales en el cumplimiento de las responsabilidades que el Concilio Ecuménico Vaticano II señala como propias de los Obispos con relación a los religiosos exentos y no exentos en todo lo que concierne a tareas propiamente pastorales. (Christus Dominus, No. 35, inc. 4).

El Departamento de Religiosos que esta XVI Asamblea crea expresa de modo concreto y efectivo la importancia que el Episcopado Latinoamericano reconoce a la vida consagrada y la gratitud que siente por el valioso aporte que los Religiosos y Religiosas han venido prestando y prestan en la

LA ESPIRITUALIDAD ...

Viene pág. 12.

cordia de Dios, pueden salvarse por otras vías, si no les anunciamos el Evangelio. Pero nosotros ¿nos salvaremos si por negligencia, dejadez, miedo, vergüenza, los dejamos seguir ideas falsas, absteniéndonos de anunciar lo que sabemos es la verdad y la bondad? Traicionaríamos el llamamiento de Dios que por nuestra voz, la de sus ministros quiere hacer germinar la simiente, dependiendo de nosotros que esa semilla se torne un árbol y produzca fruto.

Carísimos, el mundo necesita de nosotros. El mundo necesita de nuestro ministerio. Que el mundo reciba la Buena Nueva de labios, no de evangelizadores tristes y desanimados, impacientes o angustiados, sino de ministros del Evangelio cuya vida irradie fervor, alegría, disponibilidad, amor total por los demás. Fuimos nosotros quienes recibimos primero la alegría de Cristo. Fuimos los que aceptamos arriesgar la propia vida para que el Reino de Dios se anuncie y la Iglesia se implante

construcción del Reino de Dios en nuestros pueblos.

- 2. La estructura y funcionamiento del Departamento de Religiosos se regirán por lo que se establece en el Capítulo VI de los Estatutos del CELAM.
- 3. Quedan fuera de la finalidad y responsabilidad del Departamento todos aquellos asuntos que, en virtud de la exención, sean de competencia exclusiva de los Religiosos. (Christus Dominus, No. 35, inc. 3).

Votación: 43 votos afirmativos
3 Iuxta Modum
1 Negativo

(N.B. Se convino aceptar la modalidad propuesta en el sentido de que una vez creado el Departamento quedará en manos de la Presidencia del CELAM la puesta en marcha del mismo, después de las consultas de rigor y el diálogo oportuno especialmente con la Confederación Latinoamericana de Religiosos.)

en medio del mundo. Conservemos el fervor de Espíritu. Conservemos la suave y reconfortante alegría de evangelizar aunque fuera preciso sembrar con lágrimas! El mensaje evangélico es necesario a todos los hombres. Es el único. Es insustituible. No admite indiferencia, ni sincretismo, ni acomodación. Se apoya en la potencia de Dios. Pongamos manos a la obra; consagrémosle todo nuestro tiempo, todas nuestras energías, sacrifiquémosle, si fuera necesario nuestra propia vida. Así sea.

"La catequesis se ha enriquecido en el enlace histórico de 'contenido' y 'sujeto'. La Iglesia histórica es lugar y parte esencial del contenido y el sujeto pasa a ser persona miembro de un pueblo histórico concreto".

(De "Catequesis para América Latina" No. 26 de "Documentos CELAM")

COMUNICACIONES

Mensajes enviados por la XVI Asamblea del Celam

San Juan, 1 de Diciembre de 1976

SU SANTIDAD
PABLO VI
CIUDAD DEL VATICANO ITALIA

BEATISIMO PADRE: OBISPOS REUNIDOS XVI ASAMBLEA ORDINARIA
CELAM PARA ESTUDIAR VIDA IGLESIA AMERICA LATINA OS PRESENTAMOS FERVOROSO SALUDO REITERAMOS NUESTRA ADHESION VUESTRA AUGUSTA PERSONA NUESTRA PROFUNDA SOLIDARIDAD TAREA EVANGELIZACION ROGAMOS NUESTRA SEÑORA PROVIDENCIA EN CUYA CORONACION PARTICIPAREMOS OS ASISTA OS COLME ESPERIALES BENDICIONES

ALOSIO CARDENAL LORSCHIEDER
PRESIDENTE

San Juan, 1 de Diciembre de 1976

Monseñor
FRANCISCO OVES FERNANDEZ
Apartado 594
LA HABANA - CUBA

ACOMPANAMOSLO FRATERNALMENTE. MONSEÑOR RAMOS INTERCEDA ANTE EL PADRE POR ESA QUERIDA IGLESIA. ORAMOS POR EL Y POR USTED CON FE Y ESPERANZA

OBISPOS CELAM

San Juan, 1 de Diciembre de 1976

CARPENAL
EDUARDO PIRONIO
PIAZZA PIO XII, 3
ROMA ITALIA

OBISPOS PARTICIPANTES XVI ASAMBLEA ORDINARIA CELAM
SALUDAMOS V. E. AFECTUOSAMENTE, ÁGRADECEMOS EFICAZ
TRABAJO FAVOR IGLESIA LATINOAMERICANA, OFRECEMOS LE
NUESTRA SIMPATIA Y ORACIONES NUEVAS RESPONSABILIDA-
DES

ALOISIO CARDENAL LORSCHIEDER
PRESIDENTE

San Juan, 10. de Diciembre de 1976

MONSEÑOR
SALVATORE ASTA
PRO-NUNCIO APOSTOLICO
GAZI OSMAN PASA
KOROGLU SOKAK 6
ANKARA TURQUIA

ANTE LAMENTABLE TRAGEDIA PRESENTAMOS ESA IGLESIA SU
DIGNO CONDUCTO NUESTRA ORACION POR VICTIMAS DAMNIFICA-
DOS QUE LA ESPERANZA CRISTIANA ESTIMULE ANIME TAREA
RECONSTRUCCION FRATERNALMENTE

OBISPOS XVI ASAMBLEA CELAM

REGI GIC

ZCZC YP0327 RMD0692 SDZ943 V06902 SS1408
PTPR HZ IUVS 082
CITTA DEL VATICANO 82 02 1000 PAGE 1/50

LTF
EMNO. SENOR CARDENAL LUIS LORSCHIEDER
PRESIDENTE CELAM ARZOBISPADO
SJUAN/PUERTORICO

Global Telegram

PROFUNDAMENTE AGRADECIDO SENTIMIENTOS ADHESION EXPRESADOS POR
VUESTRA EMINENCIA Y OBISPOS PARTICIPANTES EN PUERTO RICO 16
ASAMBLEA CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO SANTO PADRE DESEA
HACERLES LLEGAR PALABRA ALIENTO PARA QUE TRABAJOS INICIADOS
CLIMA FRATERNA CARIDAD Y COMUN DESEO FIDELIDAD MISION
EVANGELIZADORA IGLESIA
OBTENGAN COPIOSOS FRUTOS E IMPULSEN NUEVO FLORECER ESPIRITUAL
COMUNIDADES CRISTIANAS LATINOAMERICANA STOP CON ESTOS VOTOS
SU SANTIDAD ELVA FERVIENTES PLEGARIAS Y OTORGA A VUESTRA
EMINENCIA Y HERMANOS EPISCOPADO BENDICION APOSTOLICA
CARDENAL VILLOT

Dec 2 7 05 AM '76

Reply via RCA: call 723-6170

LA IGLESIA Y LA INTEGRACION ANDINA

- * Solidaridad
- * Nacionalismo
- * Armamentismo

La Iglesia de los seis países andinos se reunió en Lima bajo los auspicios del Departamento de Acción Social del CELAM para reflexionar conjuntamente sobre la integración del Grupo Andino.

La actual preocupación de la Iglesia en este proceso "cuyas raíces se hunden en el pasado de nuestros pueblos", es ahora particularmente aguda a causa de las muchas tensiones y dificultades que la paralizan o entorpecen.

Frente a los factores de desintegración —beneficios repartidos inequitativamente entre los distintos países, nacionalismos exagerados y armamentismo absurdo— la Iglesia debe reforzar su misión en la actual coyuntura de América Latina a través del ejercicio de la solidaridad, nueva y antigua forma de evangelización de acuerdo a la más reciente interpretación del sentido más auténtico de su acción pastoral.

Este libro es una importante contribución a la formación de la conciencia de los cristianos en su papel para lograr que la integración de nuestros países sea una realidad.

PRECIO

Para Colombia \$ 90.00 Para el exterior US\$ 2.50

CARTA AL SANTO PADRE

San Juan, 4 de Diciembre de 1976

Santísimo Padre:

Los Obispos participantes en la XVI Asamblea Ordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano —CELAM— os saludamos con afecto y os presentamos el trabajo de nuestro Encuentro como a Pastor universal, signo de unidad y cabeza del Colegio Episcopal.

Os agradecemos muy sinceramente la preocupación continua por la Iglesia, dirigida con tanta dedicación por Vuestra Santidad como Vicario de Cristo. Renovamos nuestra íntima y colegial unión con vos y oramos fervorosamente por vuestras intenciones. En esta Asamblea estudiamos la vida de la Iglesia a la cual el CELAM trata de servir, la actividad del Consejo para lograr su cometido y con las luces del Espíritu Santo procuramos dar una respuesta fiel al Evangelio, a la misma Iglesia, a vuestras enseñanzas y a las esperanzas de nuestros pueblos.

Aceptamos con profunda gratitud el grave compromiso de preparar la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que continuará, no lo dudamos, la labor iniciada en las anteriores.

Estamos muy reconocidos por la presencia del apreciado Señor Cardenal Sebastiano Baggio, Prefecto de la Sagrada Congregación para los Obispos y Presidente de la CAL a cuyo ejemplar celo y generosa dedicación debe tanto la Iglesia de América Latina.

Santísimo Padre: recibid la repetición de nuestra firme adhesión y la efectiva preocupación en el anuncio del Evangelio de Cristo.

Imploramos vuestra bendición, prenda de los auxilios divinos.

A
SU SANTIDAD
PABLO VI
CIUDAD DEL VATICANO

(FDO.)

Card. ALOISIO LORSCHIEDER	Card. JUAN LANDAZURI	Mons. LEOVIGILDO LOPEZ
Mons. LUIS MANRESA FORMOSA	Card. OCTAVIO A. BERAS	Mons. JOSE MARIA CARRIZO
Mons. ALFONSO LOPEZ TRUJILLO	Mons. HUMBERTO TONNA	Mons. EDUARDO PICHER PEÑA
Card. LUIS APONTE MARTINEZ	Mons. CRISPULO BENITEZ	Mons. RAFAEL GROVAS
Mons. SAMUEL CARTER	Mons. WILLEM M. ELLIS	Mons. JUAN A. FLOREZ
Card. JOSE CLEMENTE MAURER	Mons. VICENTE ZAZPE	Mons. JOSE GOTTARDI
Mons. JOSE DE JESUS PIMIENTO	Mons. ARMANDO GUTIERREZ	Mons. LUIS E. HENRIQUEZ
Mons. ROMAN ARRIETA	Mons. CANDIDO PADIN	Mons. LUCIANO CABRAL DUARTE
Mons. JUAN FRANCISCO FRESNO	Mons. MARIO REVOLLO BRAVO	Mons. FRANCISCO VALENZUELA
Card. PABLO MUÑOZ VEGA	Mons. IGNACIO TREJOS PICADO	Mons. DARIO CASTRILLON
Mons. JUAN GERARDI CONEDERA	Mons. HECTOR LUIS PEÑA	Mons. CARLOS QUINTERO ARCE
Mons. JEAN CLAUDIUS ANGENOR	Mons. CARLOS CAMUS	Mons. ROMEU ALBERTI
Mons. HECTOR E. SANTOS	Mons. ANTONIO GONZALEZ	Mons. ROGER AUBRY
Mons. MANUEL SALAZAR	Mons. HUGO MARTINEZ	Mons. OVIDIO PEREZ
Mons. DANIEL ENRIQUE NUÑEZ	Mons. CELESTINO PENNISI	Mons. ANTONIO QUARRACINO
Mons. FELIPE S. BENITEZ	Mons. JOSE ESAUL ROBLES	